

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española.

Redaccion y Admini^{on}
5 rue Lamartine.
Paris.

Año IV. - Núm. 329.

Paris 2 de Febrero de 1888.

En la Cámara ha empezado la discusión de los presupuestos, que promete ser de larga duración a juzgar por el número de los diputados inscritos para tomar parte en ella. Si mal no recordamos, son nada menos que cincuenta los oradores que van a tomar la palabra apoyando los unos o rectificando los otros las cifras presentadas por el Gobierno en los nuevos presupuestos. Convengamos en que será un verdadero derroche de oratoria, incomprensible en este país donde, aunque algo más práctico que España, todas las fuerzas parlamentarias se gastan como sucede ordinario en las Cortes españolas, en discusiones estériles de política palpitante, mientras el país se consume viendo que se pasan días y más días, sesiones y más sesiones sin que sus representantes se ocupen en aquello que realmente afecta a sus intereses.

En la prensa continúa dando tema a la discusión el manifiesto programa que ha lanzado a sus correligionarios M.^o de Mackau, al pronunciar su discurso en el acto de tomar posesión de su cargo, por el que ha sido reelegido de presidente de la Unión de la Derecha. - M.^o John Lemoinne, el conspicuo redactor político del Journal de Débats, publica ^{los} un concienzudo artículo en el que expone la nueva situación en que se colocan los monárquicos del Parlamento. El artículo es magistral, como todo lo que sale de la pluma de aquel distinguido publicista. He aquí cómo presenta M.^o John Lemoinne la actitud en que se han colocado los Derechas:

"Oh! ya no se trata esta vez de marchar al asalto de la República para derribarla. No: no es cuestión de hacer saltar la plaza, pero sí de establecerse en ella. La táctica es tanto más peligrosa cuanto que es legítima. La reacción (no servirnos de esta palabra impersonal que no significa ni el realismo ni el imperio) tiene el perfecto derecho de servirse de las instituciones libres de la República para hacer triunfar sus propias opiniones y procurar el éxito de sus intereses. Si lo consigue por los medios legales nada hay que decir. Mientras la contra-revolución no recorra a los medios revolucionarios, está dentro de su derecho."

La situación del Procurador de la República. - M.º Charles Laurent, el acunador infatigable, redactor del Paris de quien hemos hablado tantas veces en nuestras correspondencias, continúa en campaña contra M.º Boucher a propósito del proceso Wilson y C.º; pero esta vez, dejándose llevar de cierta impaciencia - que por otra parte nos explicamos - sus ataques ya no se concretan a la personalidad del Procurador de la República sino que alcanzan al mismo ministro de Justicia M.º Fallières, suponiendo, aunque de un modo algo velado, que éste protege a aquel funcionario, fundándose en que todavía no ha sido relevado a pesar de las diarias revelaciones de la prensa.

Creemos que esta vez el apreciable colega va demasiado lejos o, a lo menos, demasiado aprisa haciendo llegar sus ataques hasta el ministro de Justicia. Sabese que M.º Fallières ha dado un plazo de tres días a M.º Boucher para que por sí mismo, mediante su justificación, ponga término a la escandalosa y comprometida situación en que se encuentra. El plazo no ha terminado aun; cuando los tres días se hayan pasado sin que esa justificación se haya producido, sólo entonces podrá M.º Laurent suponer y decir que M.º Fallières protege al referido funcionario.

Por lo demás, la cuestión ha de tener forzosamente centro de poco importancia. Como ayer indicábamos, un diputado va a dirigir - tal vez en la sesión de hoy - una interpelación al Gobierno, y en este caso el ministro de Justicia se verá obligado a explicarse y a explicar la conducta del Procurador de la República ante la Cámara.

El monumento de la Revolución -ayer estuvo a visitar al ministro de Instrucción pública y bellas artes, una Comisión del Consejo municipal, con objeto de exponerle el plan de la municipalidad acerca del proyecto de construcción de un monumento conmemorativo de la Revolución francesa. - El proyecto será presentado próximamente a la Cámara, pues el Gobierno lo acepta y el ministro está entusiasmado con el pensamiento.

Por las noticias particulares, aunque algo vagas, que tenemos acerca del proyectado monumento, éste parece que alcanzará proporciones grandiosas y que para su construcción la Cámara tendría a votar una cantidad muy considerable. El ministro entiende que un monumento de esa clase debe hacerse bien o no hacerse.

El incidente de Damasco. — La diplomacia ha puesto manos a la obra para llevar a buen término la información relativa a la violación del Consulado francés en Damasco.

Por las noticias llegadas en el ministerio de negocios extranjeros, sábese que el sultán ha renovado personalmente al embajador de Francia M^r. Montebello los sentimientos de cordial conciliación que le animan y que hacen prever que el incidente será arreglado sin dificultades.

Ha sido convenido, en definitiva, que un comisario otomano y otro francés se trasladarían inmediatamente a Damasco donde llevarían a cabo una rápida información, después de la cual serían castigados los culpables, como merecen, si hubiere lugar a ello.

Los careos de M^r. Wilson. — Como el proceso de ese triste personaje ha llegado ya a la categoría de la celebridad en razón a las complicaciones a que ha dado lugar su instrucción y a la calidad de las personas que durante la misma se han puesto en juego, será bueno seguir paso a paso todas sus peripecias, aun a trueque de que alguna vez nos veamos obligados a repetirnos o a volver con frecuencia sobre unos mismos hechos, a fin de que, al llegar a la terminación del expediente, la opinión tenga ya formado su juicio y la verdad sea de todos conocida.

M^r. Wilson llegó ayer al Palacio de Justicia a las dos y media de la tarde, y allí ha permanecido hasta las siete y media en el despacho del juez de instrucción M^r. Athalin. ¿Qué ha ocurrido durante tan largo intervalo de tiempo? Pues, sencillamente: ha sido confrontado con todos los que hasta la fecha han sido acusados de haber recibido sus evasivas por su mediación e influencia.

Careado enseguida con M^r. Rattari, su cómplice, ocurrió entre ambos una escena violentísima que relatan hoy casi todos los periódicos!

— "Miserable embustero! infame! vos sois quien me ha perdido! — ha exclamado ella — ¡por haberos servido me veo actualmente en la prisión, y se ha visto obligado mi hijo a engañarse en Africa! Yo me vengaré!"

A todo esto, M^r. Wilson, pálido de coraje y de vergüenza, no ha escatado una sola palabra; y el Jefe de instrucción se ha visto precisado a ordenar la reconducción de la procesada a la Carcel de San Lázaro, para evitar que se precipitara sobre el traficante de la Avenida de Jene.

Luisa Michel. — La célebre propagandista revolucionaria, a pesar de la bala que tiene en la cabeza y que, como saben nuestros lectores, no ha podido serle extraída, encuentra ya casi convaleciente de la herida que recibió en la conferencia del Havre.

Ahora no se ocupa de otra cosa que de ver si puede obtener la libertad del que tiró contra ella. Días atrás publicamos la carta en que ese desgraciado solicitaba la intercesión de Luisa Michel para ver si podía conseguirse ese resultado: esta le contestó diciendo que no tendría cuidado ninguno y que tenía gran confianza en el éxito.

Luisa Michel ha cumplido su palabra de no cejar en esta obra de generosidad y de perdón. Hoy mismo publica en el Internationale la siguiente carta dirigida al eminentemente profesor médico Doctor Charcot:

"Yo no me atrevo a pedir a V. que venga a mi casa, a propósito de ese infeliz Lucas, que presenta todos los fenómenos de vuestro hipnotizado; pero le ruego, si, tenga a bien concederme una audiencia. Si ese hombre fuera condenado, sería esto un verdadero crimen pues la obra es absolutamente de una manera irresponsable. Si la ciencia no se ampara de él, se perdería un caso realmente curioso etc."

En una palabra, Luisa Michel pretende establecer — y para ello pide el examen del doctor Charcot — que Lucas obró por sugestión hipnótica cuando tiró contra ella. — Si el doctor Charcot acepta la indicación de la célebre propagandista y examinado el caso de que se trata, resulta efectivamente que Lucas, al intentar asesinar a Luisa Michel, cometió una acción sugerida y no voluntaria, será curioso ver cómo se las arregla mañana el Código para castigar en justicia cierta clase de atentados que todo el mundo comprende que no deben quedar impunes.

Última hora.

Exterior: (Berlín, 2) — Las últimas sesiones del Reichstag han prestado un servicio inmenso al partido socialista alemán. El Peter Lloyd, conocido por su devoción al gran Canciller, escribió a este propósito la siguiente significativa frase: "El partido socialista, de acusado que era, se ha trocado en acusador."

*(Roma, 2) Los delegados franceses e italianos están en este momento reunidos para examinar y discutir las concesiones que Italia opone en el arreglo definitivo del tratado.

(Bolsa: 3% 81'50 = Luez: 2075 = N. España: 297'50 = Zaragoza: 257'50)